

ESTRATEGIAS DISCURSIVO-KINÉSICAS DE LA EVASIÓN

GLORIA ÁLVAREZ BENITO E ISABEL M^a ÍÑIGO MORA

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

1. Introducción

Este trabajo pretende investigar los mecanismos discursivo-gestuales utilizados por hablantes españoles para eludir determinadas estructuras en inglés como L2 por considerar que presentan algún tipo de dificultad. Esta investigación tiene, por lo tanto, una doble finalidad: por un lado, identificar las construcciones que nuestros informantes españoles evitan cuando se expresan en inglés y, por otro lado, analizar los recursos verbales y no verbales, específicamente los kinésicos o gestuales, como estrategias de evasión de la comunicación¹. En palabras de B. Laufer y S. Eliasson, «What causes avoidance in L2 learning», *SSLA*, 15, 1993, 35-48, pág. 36:

Avoidance in L2 learning is one of the strategies learners may resort to in order to overcome a communicative difficulty. What is avoided is typically a target language word or structure that is perceived as difficult by the learners. What is used instead is an expression that they find in some sense simpler and that conveys more or less the same content as the expression initially envisaged. Whenever this kind of avoidance takes place, learners communicate by those linguistic means that make them feel safe from error.

Según C. Faerch y G. Kasper, *Strategies in Interlanguage Communication*, Longman, Londres, 1983, pág. 36, los hablantes son plenamente conscientes del uso de estas estrategias de comunicación y sostienen (1983:36) «CSs [*Communication Strategies*] are potentially conscious plans for solving what to an individual presents itself as a problem in reaching a particular, communicative goal». El hecho de que un hablante sea cons-

¹ Este estudio presenta resultados preliminares del proyecto I+D *La comunicación no verbal en la enseñanza de inglés y español como L2* (referencia BFF 2002-00131), financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología.

ciente o no del uso de estas estrategias es de suma importancia, puesto que implica que puede decidir de manera voluntaria entre usarlas o no. A este respecto, afirma H. H. Kleinmann, «Avoidance behavior in adult second language acquisition», *Language Learning*, 27, 1977, 93–107, pág. 97:

to be able to avoid some linguistic feature presupposes being able to choose not to avoid it, i.e., to use it.

Por eso hay que diferenciar entre la evasión de una estructura y la ignorancia de la misma.

Otros autores, como H. Stern, *Fundamental Concepts of Language Teaching*, O.U.P., Oxford, 1983, pág. 411, añaden que las estrategias comunicativas son técnicas utilizadas para afrontar las dificultades que encontramos cuando nos comunicamos en una segunda lengua que no conocemos muy bien:

Communication strategies, i.e., techniques of coping with difficulties in communicating in an imperfectly known second language.

En consecuencia, podemos resumir que las estrategias de evasión son utilizadas de manera consciente y voluntaria por los hablantes que se comunican en una segunda lengua cuando no la hablan perfectamente.

Básicamente, vamos a encontrar dos tipos de evasión bien diferenciados: evasión del tópico y evasión del mensaje. El primer tipo se produce cuando el hablante decide no entrar en la descripción de un tema o tópico (*topic avoidance*) por considerar que va a tener una gran dificultad de comunicación. El segundo tipo implica dejar un mensaje a medias (*message avoidance*), es decir, el hablante intenta comunicar una idea o tópico pero al encontrar dificultades desiste.

Llegados a este punto se hace necesario matizar que la evasión no siempre implica falta de comunicación. El hablante no sólo se sirve de mecanismos verbales para transmitir información, pues existe una gran variedad de recursos no verbales (kinésicos y paralingüísticos) que forman parte del proceso comunicativo, y que comunican tanto o más que los elementos verbales. Entre los mecanismos kinésicos están los gestos producidos con la expresión facial, las miradas, los movimientos con las manos, los balanceos mientras hablamos, el contacto físico con otras personas, etc. Con elementos paralingüísticos nos referimos a todos los aspectos vocales que no son verbales: la intensidad, el tono de voz, el ritmo, etc. En este estudio pretendemos analizar si las evasiones que se producen en una segunda lengua son evasiones totales, es decir, si el sujeto evita un tópico o mensaje tanto a nivel verbal como a nivel no verbal, o si por el contrario son evasiones parciales, en las que el sujeto evita la producción verbal de un tópico o mensaje pero comunica su contenido con recursos no verbales.

2. Metodología

Para realizar este estudio, llevamos a cabo un experimento en el que seleccionamos 9 estudiantes de Filología Inglesa de la Universidad de Sevilla. Los estudiantes seleccionados eran todos de nivel medio-alto (4^o de Filología Inglesa), por considerar que en este nivel los sujetos están suficientemente familiarizados con todas las estructuras de la gramática inglesa, aunque no la hablan perfectamente. A cada estudiante se le muestra, por

separado, un dibujo animado de Piolín y Silvestre (*Tweety and Silvester: Canary Row*) en el que se desarrollan ocho historietas que describen las peripecias del pajarito intentando escapar del gato Silvestre.

Las ocho historietas describen situaciones de acción con mucho movimiento, lo cual consideramos muy importante para las posteriores narraciones de nuestros informantes. Las situaciones son las siguientes:

1) Silvestre ve con unos prismáticos a Piolín en los apartamentos de enfrente y entra a buscarlo sin haberse dado cuenta de que no se permite la entrada de perros y gatos, con lo cual lo echan a la calle de manera violenta.

2) Silvestre decide que debe salvar el obstáculo de la entrada y entonces sube agarrándose por la tubería-desagüe que hay en la fachada y llega hasta la ventana donde está el pajarito, pero éste avisa a su dueña y ella lo echa de casa a paraguazos.

3) A continuación sube de nuevo por la tubería, pero esta vez por dentro. El pajarito, que es muy listo, se percató y tira una bola de bolera por la tubería. El gato se la traga y, con la bola dentro de la barriga, baja por la tubería y por toda la calle rodando, hasta la bolera que se encuentra al final de la calle. Por el ruido, imaginamos que se da un buen golpe con los bolos, que se oyen caer igual que cuando jugamos en una bolera.

4) Posteriormente, Silvestre encuentra a un mono que está bailando en la calle al son de una pianola que toca su dueño; le engaña con un plátano para que se acerque y le da una paliza para quitarle la ropa. Disfrazado de mono se va a la casa de la abuelita y de Piolín y después de buscarlo por diferentes sitios de la casa, la abuelita le da unas monedas, el gato saluda quitándose el sombrero y entonces la abuelita le vuelve a dar un paraguazo y lo echa de la casa.

5) Silvestre se mete en el casillero de la recepción de los apartamentos y oye cómo la abuelita solicita al recepcionista que envíe unos botones para recoger su equipaje y su jaula porque se va. Silvestre se hace pasar por botones, sube al apartamento y cuando llama a la puerta no se da cuenta de que la abuelita lo ha preparado todo y le está tendiendo una trampa. Le dice que cuando abra la puerta que coja la maleta y la jaula y que ella bajará más tarde. El gato coge las dos cosas y cuando cierra la puerta tira la maleta y se agarra a la jaula que está cubierta con una sábana. Baja las escaleras corriendo hasta un callejón donde poderse comer a su presa y cuando quita la sábana de la jaula, allí está la abuelita esperándole con el paraguas para azotarle de nuevo.

6) Todavía le quedan ganas de seguir intentando nuevas estrategias, así que se fabrica una especie de trampolín que pone en la calle debajo de la ventana en la que está Piolín. Se sitúa en un extremo y lanza una pesa al otro para que lo impulse hasta la ventana. Coge en el salto al pajarito, pero cuando llega al suelo, la pesa que había lanzado le cae sobre la cabeza y lo aplasta.

7) Silvestre, ya desesperado, se sienta a calcular un plan perfecto, y dibuja un plano con las medidas exactas que hay desde su apartamento hasta el del pajarito, de manera que pueda lanzarse desde su ventana con una cuerda a forma de liana. Cuando ha terminado las mediciones oportunas, se lanza con la cuerda, pero tiene la mala fortuna de no alcanzar la ventana y da contra la pared.

8) Por último, decide subirse a los cables del tranvía para ir andando sobre ellos, a modo de equilibrista, hasta la ventana de Piolín. Cuando se encuentra sobre los cables, viene el tranvía y tiene que huir a toda prisa manteniendo el equilibrio y recibiendo descargas eléctricas cada vez que el tranvía se aproxima. Cuando se enfoca la cabina de la

máquina vemos que son la abuelita y Piolín los que conducen y empieza la música del final del dibujo animado.

Previamente, hemos explicado a los informantes que el objetivo de nuestro estudio consiste en valorar la memoria en L1 y L2 y que por ese motivo es importante que describan todo lo que recuerden sobre el dibujo animado que han visto². A continuación se les pide a los sujetos que describan en inglés (su L2) lo que han visto y se les graba en vídeo. A la semana siguiente se les vuelve a citar y ven de nuevo el dibujo animado, después se les graba en vídeo otra vez, pero en este caso la descripción la hacen en su lengua materna, español.

Para contrastar los resultados obtenidos y confirmar las estructuras, vocablos y expresiones adecuadas en lengua inglesa, llevamos a cabo el mismo experimento con un grupo de 9 informantes americanos que se encontraban realizando un curso académico en la Universidad de Sevilla.

3. Resultados

A continuación, exponemos una serie de tablas con los resultados de la investigación llevada a cabo en este estudio. Los datos de estas tablas se comentarán posteriormente en la siguiente sección.

La Figura 1 muestra el número total de evasiones del tópico y del mensaje producidas por nuestros informantes en la narración de las historietas, así como la media de evasiones por informante de cada uno de los dos tipos ya mencionados:

RESULTADOS CUANTITATIVOS DE TIPO DE EVASIÓN		
	NÚMERO TOTAL	MEDIA POR INFORMANTE
EVASIÓN DEL TÓPICO	16	1.78
EVASIÓN DEL MENSAJE	114	12.67

Figura 1

La Figura 2 muestra los valores de evasión del tópico y evasión del mensaje distinguiendo si se trata de una evasión sólo a nivel de comunicación verbal o, si por el contrario, se trata de una evasión tanto a nivel verbal como a nivel no verbal. Como adelantábamos en la introducción, cuando la evasión es de tipo verbal, nosotros la denominamos evasión parcial (pues se sigue comunicando a través de otro canal, el no verbal), mientras

² Es importante que los sujetos no tengan conocimiento sobre nuestro posterior análisis del uso de los mecanismos no verbales que van a utilizar en sus narraciones, ya que esto condicionaría enormemente su comportamiento comunicativo y, en consecuencia, los resultados de nuestra investigación carecerían de valor.

que cuando se eluden tanto los elementos verbales como los no verbales, la denominamos evasión total, puesto que no hay comunicación:

RESULTADOS DE EVASIÓN CON O SIN COMUNICACIÓN NO VERBAL				
	SIN COMUNICACIÓN NO VERBAL		CON COMUNICACIÓN NO VERBAL	
	Número To- tal	Media por Informante	Número To- tal	Media por Informante
EVASIÓN DEL TÓPICO	4	0.44	12	1.34
EVASIÓN DEL MENSA- JE	21	2.41	92	10.26

Figura 2

En la Figura 3 se muestran los valores de evasión del mensaje según su tipología, dependiendo de si dicha evasión se ha producido por razones léxicas (falta de fluidez en vocabulario), por causas estructurales (complejidad de la construcción sintáctica) o por condicionantes semánticos (manera de expresar un determinado concepto en una lengua). Igual que en las figuras expuestas anteriormente, se ofrece por un lado el cómputo real de evasiones encontradas en las narraciones del dibujo animado visto y, por otro, la media de evasiones por informante:

TIPOLOGÍA DE LA EVASIÓN DEL MENSAJE				
	NÚMERO TOTAL	MEDIA POR IN- FOR.	MEDIA EVASIÓN TOTAL	MEDIA EVASIÓN PARCIAL
LÉXICA	68	7.63	1.42	6.19
ESTRUCTURAL	40	4.41	0.99	3.42
SEMÁNTICA	6	0.65	0	0.65

Figura 3

Por último, la Figura 4 muestra los valores de todos los conceptos analizados en nuestro estudio, separándolos por historietas. En esta tabla mostramos la media de evasiones por informante, y no el cómputo real, para facilitar el contraste con otros estudios

de las mismas características, independientemente del número de informantes seleccionados para la investigación:

RESULTADOS POR HISTORIETAS DEL DIBUJO									
Historia	Media de evasiones por informante	Media por informante de Evasión de Tópico		Media por informante de Evasión de mensaje					
				Léxica		Estructural		Semántica	
		Total	Parcial	T	P	T	P	T	P
Intro.	0.77	0	0.11	0.22	0.11	0.22	0.11	0	0
1	1.21	0	0.11	0.22	0.55	0	0.33	0	0
2	0.77	0	0	0	0.44	0.11	0.11	0	0.11
3	2.10	0	0.22	0.11	0.44	0.11	0.89	0	0.32
4	2.21	0.22	0.44	0.11	0.44	0	0.78	0	0.22
5	2.76	0	0.22	0.55	1.44	0	0.55	0	0
6	1.44	0.11	0	0	1	0.11	0.22	0	0
7	0.78	0	0	0	0.78	0	0	0	0
8	2.43	0.11	0.22	0.22	1	0.44	0.44	0	0

Figura 4

4. Discusión

Cuando analizamos las descripciones hechas por los sujetos de nuestro experimento, podemos comprobar que en la mayoría de los casos se produce lo que comúnmente se conoce como transferencia pragmática. Esta transferencia pragmática se debe, en gran medida, a que el sujeto traslada a la L2 las normas y convenciones socioculturales propias de la L1. L. M. Beebe, T. Takahashi y R. Uliss-Weltz, «Pragmatic transfer in ESL refusals», en R. S. Scarcella, E. Anderson y D. S. Krashen (eds.), *Developing communicative competence in a second language*, Newbury House, Nueva York, 1990, pág 56, lo definen de la siguiente manera:

transfer of L1 sociocultural communicative competence in performing L2 speech acts or any other function of language, where the speaker is trying to achieve a particular function of language.

Tal y como mencionábamos al principio de este trabajo, uno de los recursos más habituales de evasión es evitar hablar de un tema o tópico concreto, si uno cree que va a encontrar dificultad en ello. Como podemos comprobar en las tablas de resultados de la sección anterior, en este experimento la mayoría de los sujetos intentan describir cada una de las situaciones vividas por Piolín, sin evitar hablar de una escena concreta, aunque tengan problemas con la estructura sintáctica, el vocabulario, la pronunciación, etc. El número de evasiones de tópico queda, por lo tanto, reducido a 1.78 evasiones por informante. Pensamos que una de las razones por la que los sujetos no utilizan con tanta frecuencia esta estrategia de evasión del tópico es que antes de la grabación les habíamos explicado que el objetivo de nuestro estudio era valorar la memoria en L1 y en L2. En

consecuencia, para el sujeto lo prioritario será demostrar lo que uno es capaz de recordar y no los errores que pueda cometer en esta tarea.

Habría que matizar, de todas maneras, la dificultad que conlleva afirmar de manera rotunda que un determinado sujeto ha decidido evitar un tópico, puesto que no podemos estar seguros de lo que el sujeto pretende hablar y decide evitar por encontrarlo complicado. En el caso concreto de nuestros informantes, sabemos la idea que tienen en mente, que se corresponde con las escenas de la historieta de dibujos animados que han visto previamente. En muchos casos, el sujeto puede haber olvidado una escena determinada, pero hay ocasiones en las que de manera tajante podemos afirmar que el sujeto está evitando un tópico y la razón solemos encontrarla en la comunicación no verbal. Por ejemplo, algunos informantes hacían el ademán de columpiarse mientras describían otro tópico, con lo que entendemos que evitan describir la escena inicial en la que Piolín está columpiándose en su jaula. En definitiva, pensamos que en este caso y otros similares, el sujeto transmite la idea que tiene en mente, aunque sólo a nivel no verbal. Así, aunque la media por informante de evasiones del tópico es 1.78, sólo 0.44 corresponde a evasión total (es decir no hay ni comunicación verbal ni no verbal), mientras que la evasión parcial es de 1.33. Los gestos que se suelen utilizar en las evasiones de tópico parciales son en su mayoría emblemas e ilustradores, generalmente producidos con movimientos de las manos y brazos. Los primeros son actos no verbales que suelen tener una forma verbal correspondiente y que, por lo tanto, se pueden traducir fácilmente a elementos verbales; los segundos suelen utilizarse para ejemplificar o ilustrar lo que comunicamos verbalmente e incluyen movimientos deícticos, movimientos rítmicos y las comúnmente denominadas pictografías (Álvarez Benito *et alii*, 2003:285-6).

Autores como E. Tarone, «Conscious communication strategies in interlanguage: a process report» en H. Brown, C. Yorio y R. Crymes (eds.), *On TESOL '77, Teaching and Learning ESL*, TESOL, Washington, y E. Tarone, «Communication strategies, foreigner talk and repair in interlanguage», *Language Learning*, 30, 1980, 417-431, o S. Irujo, «Steering Clear: Avoidance in the Production of Idioms», *IRAL*, 31, 1993, 205-19, apuntan que una evasión no es sino una estrategia de comunicación que tiene lugar cuando un individuo desea comunicar un mensaje determinado pero cree que no posee el bagaje lingüístico o sociocultural para hacerlo; entonces, o bien lo evita o bien utiliza otros medios alternativos (S. Irujo, *op. cit.*). E. Tarone, *op. cit.*, 1980, pág 418, define la estrategia de comunicación de la siguiente manera:

...consists of the fact that second language learners are able to use their restricted interlanguage (Selinker 1972) in such a way as to transcend its limitations. For example, if a learner lacks a lexical item, he or she may use other terms or syntactic structures or mime to get across the intended notion or to achieve the communicative goal.

El segundo tipo de evasión al que hacíamos referencia al principio de este trabajo es la evasión del mensaje. En este caso, a diferencia de lo que sucede en la evasión explicada anteriormente, el sujeto intenta describir el tópico pero evita alguna parte de éste al encontrar una determinada dificultad. Esta dificultad puede ser de naturaleza léxica, estructural o semántica. Según B. Laufer y S. Eliasson, *op. cit.*, pág. 37:

Thus researchers have attributed structural and lexical avoidance in adult L2 learning to one or more of the following factors:

- a. difference between L1 and L2;

- b. identity between L1 and L2, which is construed as difference by the learner; or
- c. inherent complexity of the avoided item or construction.

Hemos podido comprobar que una de las razones más comunes por la que nuestros sujetos evitan un mensaje es por la falta de fluidez en vocabulario. Los informantes comienzan la construcción pero la abandonan cuando tienen que comunicar un término que desconocen. Esto es lo que nosotros denominamos evasión léxica. Tal y como indican los resultados de la Figura 3, hemos encontrado 68 casos de evasión léxica, lo cual implica una media de 7.63 evasiones por informante. Cuando el individuo se encuentra ante un elemento léxico que presenta dificultades, intentará superarlas utilizando otros términos o estructuras sintácticas o incluso gestos que le ayuden a alcanzar el objetivo comunicativo. H. H. Kleinmann, «The strategy of avoidance in adult second language acquisition», en W. C. Ritchie (ed.), *Second language acquisition research: Issues and implications*, Academic Press, Nueva York, 1978, pág. 158, señala:

Ickenroth (1975) and a study by Varadi (cited in Gorbet, 1974, and Cohen, 1975) reported a similar compensation for a lack of vocabulary knowledge and cited various “escape routes [Ickenroth, 1975, p. 10]” which learners resort to, such as choosing a synonym or superordinate term, paraphrasing, and others.

Algunas de las estrategias discursivas empleadas por nuestros informantes en la evasión léxica son las siguientes³:

1. Inventarse una nueva palabra similar a otra existente en la L1. Por ejemplo, para decir «se estampó contra la pared» (*crashed into the wall*) el sujeto utiliza la palabra *stamp*, o dice *botonist* (*bell boy*) o *trapeacist* (*trapeze artist*).
2. Recurrir a una paráfrasis. El sujeto, por ejemplo, para referirse al término «uniforme» (*uniform*) dice *clothes of that kind*.
3. Utilizar una palabra del mismo campo semántico: para referirse a «tranvía» (*tram*) dice *bus* o para «cañería» (*pipe*) recurre a *plumb* o *tube*.
4. Usar palabras de baja densidad léxica: *something*, *those*, *that*, etc.
5. Describir la utilidad del objeto: para describir la ‘cañería’ (*pipe*) dice *the tube for the water*.
6. Emplear un término superordinado (*superordinate*): para referirse a un pianillo o pianola (*player piano* o *Pianola*) dice *piano*.
7. Utilizar una palabra española. Por ejemplo, encontramos las palabras españolas *pesa* (*weight*) y *trampolín* (*trampoline*).
8. Referirse a la función del término al que queremos aludir. Así, en lugar de decir «botones» (*bell boy*) emplea *a kind of service within the apartment*.
9. Hacer mímica, en lugar de producir el término verbalmente. En vez de «equilibrista» (*tightrope walker*) finge hacer equilibrio con las manos.

Los resultados de nuestra investigación demuestran que la estrategia más frecuentemente utilizada de estas nueve es la última, es decir, la que implica el uso de mímica como recurso discursivo, pues 27 de los 68 casos de evasión léxica corresponden a este tipo. La siguiente estrategia más utilizada dista ya bastante de ésta (14 de 68) y corresponde al

³ Siendo la L1 el español y la L2 el inglés.

uso de palabras del mismo campo semántico. Aún así, hay que mencionar que los gestos van a formar parte de la mayoría de las evasiones léxicas y se dan de manera paralela a las otras estrategias utilizadas (antecediendo, precediendo o de manera simultánea), como demuestra el hecho de que sólo 7 de las 68 evasiones no vayan acompañadas de kinésica. Estos gestos deben ser calificados como estrategias comunicativas (E. Tarone, *op. cit.*, 1977 y 1980; S. Irujo, *op. cit.*) puesto que ayudan al sujeto a «... get across the intended notion or to achieve the communicative goal» (E. Tarone, *op. cit.*, 1980, pág. 418).

En la mayoría de las evasiones léxicas los sujetos de nuestro experimento hacen uso de los elementos no verbales denominados ilustradores y, dentro de este tipo, hay que destacar de manera bastante notoria el uso de pictografías, que indican la forma o apariencia externa del término al que nos queremos referir y que en este caso nuestros sujetos eluden verbalmente. Aunque en menor frecuencia, también es elevado el uso de adaptadores, elementos no verbales que no tienen un significado por sí mismos y que más bien indican el nerviosismo o malestar del sujeto por la evasión léxica que está llevando a cabo. Entre otros, los más destacados son: jugar con un mechón del cabello, con una pulsera, tocarse la nariz o la mejilla, cambiar de posición alternando el cruce de piernas izquierda y derecha, etc.

En lo que se refiere a la evasión del mensaje por cuestiones estructurales, hemos hallado 40 casos, lo cual corresponde a una media de 4.41 evasiones por informante. Uno de los motivos más frecuentes de evasión estructural entre nuestros sujetos ha sido el problema que encuentran en las construcciones que contienen verbos con partícula. La razón de esta dificultad se debe a que los verbos con partícula son característicos de las lenguas germánicas, mientras que en las lenguas romances se prefiere el uso de unidades verbales simples. Tal y como apuntan M. Dagut y B. «Avoidance of phrasal verbs – A case for contrastive analysis», *Studies in Second Language Acquisition*, 7, 1985, 73-79, pág. 78:

Since the phrasal verb structure is a peculiarity of the Germanic languages, it should be the case that the avoidance phenomenon noted in this paper is found generally with regard to learners of English who are native speakers of non-Germanic languages other than Hebrew. The theory advanced here would indeed receive strong support should similar studies done with speakers of other non-Germanic languages confirm our findings.

Así, mientras el hablante nativo de inglés utiliza estructuras del tipo: *the old lady throws the cat away, Silvester goes into the apartment, the cat climbs up the pipe*, el sujeto español se decanta preferentemente por *the old lady expels the cat, Silvester enters the apartment, the cat goes through the pipe (climbing)*. Obviamente, con esto no queremos decir que las unidades verbales simples no existan en lengua inglesa, pero no son las formas preferidas ya que son términos que proceden de las lenguas romances (bien del latín directamente, o del francés) y que al hablante nativo de inglés le suelen resultar demasiado formales o forzadas.

Pero el problema de la evasión de los verbos con partícula en inglés es aún más complejo si analizamos cuestiones semánticas internas a la estructura oracional. Si observamos las descripciones de nuestros informantes, podemos apreciar que la evasión de los verbos con partícula se produce, generalmente, en un contexto en el que se describe una dirección y una manera de movimiento. Es la unión de estos dos aspectos la que causa problemas al sujeto de nuestro experimento, ya que el inglés y el español utilizan estructuras completamente diferentes para expresar dirección y manera de movimiento a la vez. De hecho, los 6 casos de evasión semántica encontrados en esta investigación correspon-

den a estructuras de verbos con partícula que expresan manera de movimiento y dirección.

En inglés, la manera de movimiento se especifica en el predicado (es decir, el verbo de la estructura), mientras que la dirección del movimiento se describe de manera adjunta. De ahí que los informantes americanos que hemos utilizado en nuestro experimento como grupo control utilicen una expresión como *Silvester rolls down the street*. En esta estructura, comprobamos que el verbo *roll* implica manera de movimiento, mientras que la dirección viene expresada por la partícula del verbo, *down*. La forma correspondiente en español, y de hecho la forma utilizada por nuestros sujetos españoles en sus narraciones en L1, es *Silvestre baja la calle rodando*. En esta construcción vemos cómo el predicado *baja* indica dirección, mientras que la manera de movimiento está expresada en el adjunto *rodando*.

Pero estas diferencias semánticas no sólo son apreciables en la estructura verbal de inglés y español, sino también en la estructura no verbal. Así, mientras la mayoría de los informantes americanos suelen hacer gestos relacionados con la dirección cuando describen situaciones en las que hay tanto manera de movimiento como dirección, los informantes españoles se decantan por un gesto que comunica manera de movimiento en sus narraciones en L2. La producción de este recurso no verbal se suele producir de manera simultánea al predicado, con lo cual se trata de una evasión parcial, ya que existe comunicación a nivel no verbal. Resulta interesante destacar cómo los dos grupos de informantes, españoles y americanos, optan por el uso del gesto relacionado con el elemento adjunto y no con el predicado. Cuando los informantes americanos describen la escena en la que el gato baja la calle rodando, hacen el gesto que señala «abajo» (moviendo la mano con el dedo índice señalando hacia el suelo), que se corresponde con el adjunto de la estructura *roll down the street*. Por el contrario, los informantes españoles utilizan las dos manos haciendo giros rotativos con los dedos índices de cada mano, lo cual se corresponde con el adjunto de la estructura «bajó la calle rodando».

De todas maneras, debemos aclarar que no todos los verbos con partícula presentan la misma complejidad (estructural y semántica). Las unidades verbales con partícula que suelen presentar mayor dificultad son aquéllas cuyo significado no procede de la unión del significado de cada una de las partes que componen la unidad, los denominados verbos opacos. Por el contrario, cuando el significado de la unidad es el resultado de la unión del significado de cada uno de los elementos y, por lo tanto, predecible (verbos transparentes), entonces la dificultad suele ser escasa o inapreciable.

En relación a la importancia de las diferencias y semejanzas entre la L1 y la L2 es interesante mencionar los resultados a los que llegaron J. H. Hulstijn y E. Marchena «Avoidance: Grammatical or semantic causes?», *Studies in Second Language Acquisition*, 11, 1989, 241–255, tras examinar la evasión de los verbos con partícula entre los estudiantes holandeses de inglés. Al parecer, aunque no evitaban categóricamente este tipo de verbos, sí evitaban aquellos que ellos percibían como «muy similares» a verbos holandeses. Estos resultados llevaron a Hulstijn y Marchena, *op. cit.*, a concluir que la evasión no sólo es provocada por diferencias entre la L1 y la L2, sino que la semejanza también parece ser un factor importante.

Otra estructura que observamos se evita de manera recurrente es la cláusula de relativo, ya sea la restrictiva como la no restrictiva. Tal y como sus nombres indican, las oraciones de relativo restrictivas son aquellas que limitan y definen el significado de su antecedente. Por el contrario, las no restrictivas tan sólo aportan información adicional.

En este sentido, cabe mencionar los estudios realizados por J. Schachter, «An error in error analysis», *Language Learning*, 24, 1974, 205-214, sobre la evasión de las oraciones de relativo restrictivas. Sorprendentemente, la gran mayoría de las oraciones de relativo que han evitado nuestros sujetos han sido también oraciones de relativo restrictivas del tipo: *the old lady that owns the bird, it's a piece of wood which is used to make a balance, he tries to walk by the cables which are used by the bus*, etc.

Según Y. Liao y Y. J. Fukuya, «Avoidance of Phrasal Verbs: The Case of Chinese Learners of English», *Language Learning*, 54, 2004, 193–226, pág. 194:

When comparing the errors in relative clauses made by native speakers of Chinese, Japanese, Persian, and Arabian learners in their English compositions, Schachter (1974) found that the difficulty of relative clauses for Chinese and Japanese students, which was predicted by contrastive analysis, manifested itself not in the number of errors made by these two groups of learners, but in the number of relative clauses produced, which was much smaller than that produced by the Persian and Arabian speakers.

Es decir, que lo realmente interesante no está tanto en los errores cometidos en la formulación de oraciones de relativo como en su frecuencia. Algo similar se ha observado en nuestro corpus formado por estudiantes de nivel medio-alto de inglés cuya lengua nativa es el español. A diferencia de los hablantes nativos de inglés, que utilizaron las oraciones de relativo con bastante frecuencia, los estudiantes de inglés apenas utilizaron estas construcciones de modificación.

Estamos, por lo tanto, ante un comportamiento extraño en tanto en cuanto:

- (1) Se trata de una estructura que nuestros sujetos han venido estudiando desde el comienzo del proceso de aprendizaje y que, en consecuencia, es de prever que ya la dominen.
- (2) En español también existen las oraciones de relativo y se usan con bastante frecuencia.

Tan sólo se podrían señalar tres diferencias fundamentales (E. R. Farrell y C. F. Farrell, *Side by Side: Spanish and English Grammar*, Passport Books, Illinois, 1983):

- (1) Los pronombres relativos se omiten a menudo en inglés. En español, por el contrario, esto no se permite. En el siguiente ejemplo *whom* es emitido:

That's the man I saw yesterday → *Es el hombre que vi ayer.*

- (2) Todos los pronombres relativos que no estén nominalizados deben tener un antecedente. Si no hay uno, se utiliza «lo». Por el contrario, en inglés se utiliza *which*:

He didn't come, which surprised me → *No llegó, lo que (lo cual) me sorprendió.*

- (3) Los pronombres relativos admiten cualquier forma verbal en español. Esto también es cierto del inglés pero no muchos nativos lo hacen:

It is I who am worried → *Soy yo que estoy preocupado.*

Un posible motivo que explique la evasión de las oraciones de relativo puede estar en su complejidad. A pesar de que se trata de estructuras que se aprenden a edades muy tempranas, no hay que olvidar que se trata de un sistema de modificación complicado, puesto que el núcleo del sintagma nominal se modifica por medio de una cláusula completa. Por tanto, será mucho más fácil para el sujeto recurrir a paráfrasis o estructuras simples, como por ejemplo *the old lady has a bird*, en lugar de *the old lady that owns the bird*.

Finalmente, indicar que, a pesar de que nos podríamos encontrar ante un ejemplo de transferencia positiva, el individuo decide evitar esta transferencia en favor de otra estructura que sea más básica y sencilla.

La kinésica empleada en situaciones en las que se produce una evasión de la construcción relativa suele estar relacionada con la descripción del antecedente al que modifica la cláusula. Por ejemplo, cuando uno de nuestros informantes evita la estructura *a piece of wood which is used to...*, sus gestos ilustradores tratan de simular la forma de una tabla, o cuando evita la oración *the tube through which the water falls*, el sujeto dibuja en el aire una tubería.

Otra estructura habitualmente eludida por nuestros informantes es la complementación por medio de cláusulas no finitas de infinitivo.

Hemos podido comprobar que la evasión de la complementación de cláusulas de infinitivo está directamente relacionada con el hecho de que haya o no un sujeto explícito del verbo infinitivo, y en caso de que el sujeto no estuviera explícito, con el tipo de categoría vacía, es decir, si esa posición de sujeto está vacía porque el sujeto ha sido elidido o si se ha movido a la cláusula principal.

Encontramos, por lo tanto, las siguientes situaciones:

1) *La cláusula de infinitivo tiene un sujeto explícito*. Algunos ejemplos de este tipo de construcción producidos por los sujetos americanos del grupo control son los siguientes: *Silvester wants the monkey to follow him*, *She wants her luggage to be taken by the bell-boy*. Como se puede apreciar en estos ejemplos, el argumento objeto del verbo monotransitivo *want* es *the monkey to follow him*, en la primera oración, o *her luggage to be taken by the bell-boy*, en la segunda, donde el verbo infinitivo tiene un sujeto explícito que es *the monkey* o el sujeto pasivo *her luggage*. Esta estructura resulta difícil al hablante no nativo de inglés porque en su lengua materna, español, la estructura correspondiente es una cláusula completiva con verbo en subjuntivo (*Silvestre quiere que el mono le siga*). En los casos encontrados en las grabaciones de nuestro estudio, hemos podido comprobar que las construcciones eludidas se corresponden con una estructura en la que aparece un sintagma nominal, generalmente agente (en el caso de activas), y un infinitivo con *to* que describe la acción realizada o a realizar por el sintagma nominal sujeto que le precede. Los informantes españoles, en estas ocasiones, suelen hacer gestos en los que desempeñan el papel del ser animado representado en el sintagma nominal en cuestión realizando la acción expresada por el infinitivo. Así, encontramos que los sujetos de nuestro estudio asumen el papel, por ejemplo, de botones cargando con las maletas en ambas manos, o hacen gestos simulando que son un mono y van andando detrás de alguien, etc.

A esta circunstancia, hay que añadir un problema adicional, y es que cuando el sujeto de ese verbo infinitivo es un pronombre, entonces éste va en forma acusativa: *Silvester wants him to do that*. Un factor que demuestra la dificultad de esta estructura para los hablantes españoles es el hecho de que mientras en las narraciones del grupo control se han encontrado numerosos ejemplos de este tipo de construcción con sujeto pronominal acusativo, en las narraciones en inglés de los informantes españoles no se ha encontrado ningún caso.

2) Cuando la cláusula de infinitivo tiene una categoría vacía en la posición de sujeto, existen dos posibles razones:

2a) El sujeto se ha elidido porque coincide con el sujeto o el objeto de la cláusula principal. En el primer caso, decimos que el sujeto de la cláusula principal controla el sujeto sobreentendido de la cláusula de infinitivo, mientras que en el segundo caso el con-

trolador del sujeto elidido es el objeto de la cláusula principal. Estas estructuras se conocen comúnmente en inglés como *Equi-NP Deletion*:

En ambos casos, el sujeto sobreentendido de la S_2 es argumento de la S_1 . En el caso de las construcciones *Equi* controladas por sujeto, el sujeto sobreentendido de la S_2 es equivalente al sujeto de la S_1 . En las construcciones controladas por objeto, el sujeto elidido de la cláusula de infinitivo es coreferente con el objeto de la S_1 . (Álvarez Benito, 2003:16)

De estas dos posibles construcciones, la primera, cuando la categoría vacía está controlada por el sujeto de la cláusula inmediatamente anterior, es la que menos problemas plantea al hablante no nativo. De hecho, no se han encontrado evasiones estructurales de este tipo, pues la construcción empleada en español es muy similar: *Silvester quiere coger al pajarito, Piolín intenta escapar, el gato intenta engañar a la abuelita*, etc. En estos ejemplos podemos ver cómo la complementación de los verbos de las cláusulas principales son también cláusulas de infinitivo. Sin embargo, sí que hemos encontrado situaciones en las que nuestros informantes evitan utilizar construcciones donde la categoría vacía sujeto de un verbo infinitivo está controlada por el objeto de la cláusula principal. Algunos ejemplos de esta construcción son las oraciones: *The old lady asks the receptionist to take ...*. Tal y como sucedía en las construcciones descritas en el apartado 1, aquí la cláusula de infinitivo se corresponde en español con una completiva con verbo en subjuntivo: *la abuelita le pide al recepcionista que recoja su equipaje*. Al igual que sucediera con la comunicación no verbal empleada en el caso de las cláusulas de infinitivo con sujeto explícito, aquí encontramos gestos relacionados con las acciones descritas por los infinitivos.

2b) La segunda opción es que tengamos una categoría vacía no porque el sujeto en cuestión se haya elidido, sino porque se haya movido a una posición de la cláusula principal. Este fenómeno se conoce como *Raising*, y como se describe en G. Álvarez Benito, «Aproximación teórica a los fenómenos de *Equi-NP Deletion* y *Raising*», *CAUCE, Revista de Filología y su Didáctica*, 26, 2003, 11-29, pág. 16:

En este tipo de construcciones, la S_1 cuenta con un complemento que no es un argumento lógico del verbo principal. A diferencia de *Equi-NP Deletion*, en *Raising* el argumento sobreentendido de la S_2 no es argumento de la S_1 .

Aunque encontramos bastantes casos de este tipo de construcción en las narraciones de los informantes americanos, sin embargo esta estructura es muy poco habitual, casi inexistente, en las narraciones de los informantes españoles. En su lugar, se suele recurrir a la extraposición, encontrando ejemplos tales como *it seems that the cat is getting nervous* o *it is easy to fool the monkey*, en vez de *The cat seems to be getting nervous* o *the monkey is easily fooled*. En cuanto a gestos, aunque suelen utilizar ilustradores como en ocasiones anteriores, destaca el uso de adaptadores que vienen a poner de relieve el malestar del sujeto por la complejidad de la estructura.

Otra estructura que nos ha llamado la atención por su alto nivel de evasión es la construcción pasiva. A pesar de que en inglés es muy corriente y utilizada, como demuestra su frecuencia en las narraciones de los hablantes americanos, en las descripciones de los sujetos españoles en L2 apenas podemos encontrar unos cuantos casos. Así, nuestros informantes españoles han evitado enunciados como *the cat is disguised*, *the cat is electrocu-*

ted, o *the luggage is thrown away*. Los gestos que se producen tienen lugar de manera sincrónica con el verbo y suelen corresponder a ilustradores que describen acciones verbales. Algunos ejemplos encontrados son: (1) el sujeto evita la estructura *is disguised*, pero finge que se está vistiendo; (2) evita *is electrocuted*, pero simula un calambre; (3) elude *is thrown away*, pero en su lugar hace el ademán de tirar algo a un lado, etc.

La evasión de la pasiva ya ha sido estudiada con anterioridad por diversos autores, tales como Kleinmann, *op. cit.*, 1977 y 1978 y H. Seliger, «Semantic constraints on the production of the English passive by Hebrew-English bilinguals», en H. Dechert y M. Raupach (eds.), *Transfer in Language Production*, Ablex, Norwood, 1989, 21-33. Kleinmann *op. cit.*, 1977 y 1978 resalta la importancia y necesidad de conocer la competencia que los sujetos bajo investigación tienen de esta construcción. En este sentido, hay que recordar dos aspectos importantes: (1) que la pasiva es una estructura que se enseña desde los comienzos del proceso de aprendizaje del inglés; y (2) que nuestros sujetos llevan una media de 10 años estudiando inglés como L2 y por tanto es evidente que conocen la estructura, de hecho a lo largo de sus estudios de Filología Inglesa han tenido que examinarse de cuestiones teóricas y prácticas relacionadas con esta construcción en varias ocasiones.

Por otra parte, la pasiva no es una estructura ajena al hablante nativo de español. En español también existe la pasiva formada por el verbo *ser*, y algunas veces *estar*, (*to be*) más el participio del verbo que se esté conjugando que concuerda en género y número con el sujeto. El agente, en inglés, va precedido por *by* y en español por la preposición *por*. El problema está en que el hablante de español encuentra poco corriente la pasiva al no ser muy común en su lengua materna y, por tanto, la evita también en inglés. De hecho, en español existen tres maneras de evitar la pasiva:

1. Darle la vuelta a la oración, invirtiendo el orden de los elementos para usar una forma activa: *El manual fue leído por la clase* → *La clase leyó el manual*.
2. Usar una construcción impersonal: *Aquí el alemán es hablado* → *Aquí se habla alemán*.
3. Usar el reflexivo: *Ayer los cuadros eran vendidos a bajo precio* → *Ayer los cuadros se vendían a bajo precio*.

Por tanto, la dificultad para el hablante de español no está en la estructura misma, puesto que son muy similares en español y en inglés, sino es su distribución. Al hablar de la evasión de la pasiva por parte de los hablantes de hebreo, Seliger, *op. cit.*, pág 30, comenta que: «... the cause of avoidance would not be ignorance of the structure but rather interference from distribution rules in L1» y, finalmente, un poco más adelante añade que: «...Hebrew speakers avoid the passive in English because they do not use it in their own language and they apparently transfer this preference for the active over to English» (Seliger, *op. cit.*, pág 32). Así, tanto el hablante de hebreo como el de español se comportan de manera muy similar ante el uso de esta construcción.

5. Conclusiones

Tras los datos obtenidos en este estudio, podemos afirmar que el análisis contrastivo es una herramienta útil a la hora de predecir la evasión en una L2, ya que generalmente ésta se suele producir cuando existen diferencias significativas entre la L1 y la L2. Sería muy interesante comparar estos resultados con estudios realizados con informantes cuya L1 no es español, ya que, como se ha podido observar a lo largo de este trabajo, suele existir una relación directa entre el tipo de estructura que se evita y la L1. Los gestos son

estrategias discursivas que nos ayudan a superar las dificultades que un individuo encuentra en la L2. En consecuencia, tanto la naturaleza como el número de estrategias gestuales utilizadas estarán íntimamente ligadas a las diferencias y semejanzas entre la L1 y la L2.

Sin embargo, nuestros hallazgos demuestran que la evasión no sólo se produce como consecuencia de una influencia negativa de la L1, sino que puede estar ocasionada por factores internos a la L2 (R. Ellis, *Understanding second language acquisition*, O.U.P., Oxford, 1986, pág. 36, y E. M. Hatch, *Psycholinguistics: A second language perspective*, Newbury House, Rowley, 1983, pág. 235).

Nuestro estudio revela que las evasiones más usuales de nuestros informantes en sus descripciones en inglés como L2 se deben, en la mayoría de los casos, a una falta de fluidez léxica (evasión léxica), con una media de 7.63 evasiones por informante, ya que los sujetos no suelen encontrar el término necesario para describir una escena. A este tipo de evasión le sigue la ocasionada por dificultad estructural, con una media de 4.41 por informante. Las estructuras que los informantes españoles suelen evitar con más frecuencia son las que contienen verbos con partícula, la construcción pasiva, la complementación por medio de cláusulas de infinitivo con sujeto explícito o las que tienen como sujeto una categoría vacía que se ha movido a otra posición y la modificación por cláusulas de relativo. Aunque también aparecen evasiones por cuestiones semánticas, éstas se dan con una frecuencia mucho menor, limitándose a una media de 0.65 evasiones por informante.

Creemos que el proceso de enseñanza-aprendizaje de segundas lenguas se vería muy beneficiado si se tuvieran en cuenta las evasiones producidas por los estudiantes. Al respecto, Laufer y Eliasson, *op. cit.*, pág. 36, señalan:

Any description of learner language must account for avoidance. Determining what items or structures are avoided has practical value, for it identifies areas that present learning difficulties and will therefore assist educators in the design of language syllabi and tests. Explaining why avoidance occurs contributes to our understanding of the operating principles that underlie the process of L2 learning.

También hemos podido comprobar que en la mayoría de los casos analizados, las evasiones anteriormente señaladas se producen sólo en el nivel de comunicación verbal, pero no en el nivel no verbal. De hecho, de las 14.45 evasiones por informante (1.78 evasiones del tópico y 12.67 evasiones del mensaje) sólo 2.85 son totales, frente al 11.60 en las que se producen elementos kinésicos que vienen a suplir la falta de comunicación verbal. Esto no hace sino subrayar la clara función discursiva que los elementos no verbales desempeñan en la comunicación, pues, de no haber sido por estos recursos kinésicos, el intercambio comunicativo habría sido defectuoso. De esta manera, podemos afirmar que la comunicación no verbal hace de puente entre el conocimiento que un aprendiz tiene de la L2 (i.e. su interlengua) y la L2.

Los elementos kinésicos más frecuentemente utilizados por nuestros informantes ante una evasión del tópico o del mensaje suelen ser ilustradores, y más concretamente las pictografías. Paralelamente, el tipo de evasión más común ha sido la léxica. Esto no se debe a una mera coincidencia, pues las historietas contienen nuevos elementos léxicos que forzosamente el sujeto debe utilizar en sus narraciones para describir las escenas y la mejor manera de solventar los casos en los que no se conoce el término es recurrir al correspondiente ilustrador o pictografía. Mientras que una idea se puede expresar mediante diferentes construcciones sintácticas, es muy difícil ignorar un elemento léxico determinado que aparece en una historia. En definitiva, podemos entender que la razón por la que hay más evasiones léxicas que estructurales es porque al informante de nivel medio-alto

le resulta más fácil encontrar una estructura alternativa que no un elemento léxico alternativo.

Aunque analizando los resultados de nuestro experimento podríamos interpretar que los ilustradores son tan frecuentes como los emblemas en situaciones de evasión, el análisis de las descripciones en L1 demuestran que esto no es cierto. La razón es que mientras la frecuencia del uso de emblemas se mantiene en las descripciones de los sujetos en español (L1), el número de ilustradores utilizados desciende notablemente, ya que los informantes no necesitan obligatoriamente los recursos gestuales para hacer su descripción.

Si bien gran parte de los sujetos de esta investigación han recurrido a la comunicación no verbal para solventar su falta de fluidez verbal, esta estrategia no hace sino resaltar de manera más notoria la falta de fluidez en L2. La razón de esta notoriedad es doble: por un lado, se hace un uso excesivo de los mecanismos kinésicos, que superan con creces la frecuencia de aparición en la L1; por otro lado, se suelen trasladar los culturemas gestuales de la L1 a la L2, considerando de manera errónea que son universales.